

todos los dias.  
 BRI. ¡Eh! ¡nunca?  
 Pues mire usted, eso es raro.  
 ANS. Mas ¿qué diablos tiene usted?  
 ¿Qué es eso que limpia tanto?  
 BRI. Esto? Nada.  
 ANS. ¿Cómo nada?  
 BRI. Yo diré á usted..... esto..... vamos.....  
 Mas no vaya usted á creer  
 que es carbon.  
 ANS. Hombre!  
 BRI. No..... Es..... algo.....  
 Una cosa..... pues..... ¿me esplico?  
 ANS. Hombre, sí, quedo enterado.

ESCENA IX.

*Dichos, José y Ventura.*

VEN. Que me expliques es preciso  
 por qué ahora le das dinero?  
 JOS. Yo..... despues.....  
 VEN. Yo no me espero.  
 ANS. Dame.  
 JOS. [Ap.] Vaya un compromiso!

VEN. No señor; desperdiciar  
 lo que ahorro con trabajo.....  
 JOS. Es un préstamo..... Ca.....  
 ANS. Bajo  
 mi palabra.  
 VEN. ¿Qué es prestar?  
 JOS. Pero me admiro, mujer,  
 tú siempre lo has defendido.  
 VEN. Pero me admiro, marido,  
 que lo quieras defender.  
 JOS. Tú antes, siempre de su parte.  
 VEN. Sí, porque poco pedía,  
 y yo le compadecía.  
 Pero ahora quiere arruinarte.  
 Tú entonces tan ruin.....  
 ANS. Qué escucho!  
 VEN. Hoy lo protejes. Por qué?  
 JOS. Escucha, yo te diré.....  
 Es..... porque ahora pide mucho.  
 VEN. Eso es!  
 JOS. (ap.) No sé lo que digo.  
 VEN. Pues no se los des. Estamos? [pauza]  
 ANS. Por fin, primo, en qué quedamos?  
 JOS. Yo lo siento..... pero amigo.....  
 ANS. Ola!..... Pues vamos á ver  
 como canto.  
 JOS. No, no cantes. [muy afligido]

ANS. El paraguas.....  
 JOS. Toma.  
     [*le da violentamente el dinero.*]  
 VEN. Antes.....  
     [*queriendo impedirlo.*]  
 BRI. [*ap. á Jos.*] El sabe.....  
 JOS. [*id. á Brig.*] Calla.  
 ANS. ¡Oh, placer!  
 VEN. De paraguas qué decías?  
 JOS. Nada.  
 VEN. Dónde está? [*á Anselmo*]  
 JOS. Oye..... yo.....  
 ANS. Anoche me lo prestó.  
 JOS. Y.....  
 VEN. No me hables en mis días.  
 JOS. Te enojaste?  
 VEN. Y lo preguntas?  
     Cuando las pesetas cuido,  
     para que este buen marido  
     vaya á tirármelas juntas.  
 JOS. Ah, Ventura!  
 VEN. Majadero,  
     pródigo. Hombre sin honor.  
     Yo haré que te den tutor.  
 JOS. Mujer!  
 VEN. A que ese dinero

es para alguna.....  
 JOS. Mujer!  
 VEN. Tú lo has dicho.  
 JOS. Pero tú.....  
 ANS. Prima, voto á Belcebú.  
     ¿Crees que yo he llegado á ser?.....  
 VEN. Mal esposo, infiel.  
 JOS. Locura.  
 VEN. Adios. [*vase*]  
 JOS. Oye.  
 BRI. [*ap.*] Que ella mande!  
 JOS. Es desventura muy grande  
     el tener esta ventura.  
 ANS. Adios, primo.  
 JOS. Vete á los.....  
 ANS. Hola, con que te incomodas.....  
     Mira que si cuento todas.....  
 JOS. No, primito, adios, adios.  
  
 ESCENA X.  
     José, Brígido.  
 JOS. Yo tan pacífico.  
     ser asesino!  
     Yo ser tan bárbaro!.....

Vamos, no atino.  
 Yo tan flemático.....  
 No puede ser.  
 Pero es clarísimo,  
 aunque no quiera.  
 Me acusa pérfida  
 la calavera.  
 Pronto, ¡idea lúgubre!  
 Yo lo seré.  
 BRI. Yo tengo vértigos.  
 JOS. Oh! Qué desgracia.  
 BRI. Estoy muriéndome.  
 JOS. Ay, pobre Ignacia!  
 BRI. Cómo?  
 JOS. La víctima.  
 BRI. Cielos!  
 JOS. De ayer.  
 BRI. Calla y olvídala.  
 JOS. Yo bien quisiera.  
 También la mísera  
 Ya es calavera.  
 BRI. Ay, Pepe!  
 JOS. Ay, Brígido!  
 Ay, mi mujer (pauza)  
 BRI. Hombre, despiértame,  
 este es un sueño.  
 Vamos, pellízcame,

ó coje un leño  
 y despedázame  
 toda la piel,  
 Yo matar! Cáscaras!  
 Yo! No es posible;  
 no soy un vándalo  
 tan insensible.  
 Hombre, despiértame.  
 Vamos á ver.  
 JOS. Un sueño! Ay, ojalá!  
 BRI. Tú estás despierto?  
 Yo no. Declárome  
 dormido, muerto,  
 mas no antropófago  
 de una mujer.  
 JOS. Pero oye, Brígido,  
 ¿Tú no recuerdas  
 quién es la víctima?  
 ¿Tú no te acuerdas  
 de alguna mísera  
 que pueda ser?  
 BRI. Eh! quita.  
 JOS. Espérate  
 con juicio te hablo.  
 Quién será..... Escúchame.....  
 BRI. Pues será el diablo.  
 JOS. Ignacia..... Válgame!.....

Pues yo no sé  
ni de una prójima,  
sí, de ese nombre.  
¿Tú á alguna Brígida  
conoces?.....

BRI. Hombre.....  
Ignacia.....

JOS. Piénsalo.

BRI. Ignacia!

JOS. Eso es.

BRI. Sí, de una acuérdomé.

Yo mucho améla.

JOS. Una..... Quién?..... Dímelo.

BRI. Era mi abuela  
que murió tísica.

VEN. (Saliendo) Aquí está el té.

### ESCENA XI.

Dichos, Ventura.

[Brígido se sienta á tomar el té y Ventura junto á él. José se recarga en la ventana.]

BRI. Señora, usted que es esperta  
Esplíqueme, por su vida,  
¿de qué modo está usted cierta

De que se encuentra despierta  
ó de que se halla dormida?

VEN. La pregunta es singular.

BRI. Pues si es que importuno he sido.....

VEN. No, mas no sé contestar.

Sé que dormida he de estar.....

BRI. Cuándo?

VEN. Cuando me he dormido.

BRI. Pero si algo está mirando,

¿cómo puede usted saber

que realmente está pasando,

ó bien que está usted soñando

lo que le parece ver?

VEN. Yo, señor, sé que no existe

lo que me parece cierto.....

No sé.....

BRI. Y si en saberlo insiste.....

VEN. Ah! sí, ya sé en qué consiste.

BRI. En que?

VEN. En que despues despierto.

BRI. Sí, pero en aquel instante,

¿De qué modo se asegura

que lo que tiene delante

es ó no ilusion constante

que verdad se le figura?

VEN. Es fácil.

Una deidad

ya mi entusiasmo la aclama.

VEN. Porque, señor, en verdad,  
no pasa la realidad

ni acostada, ni en mi cama.

BRI. ¿Pero cuando sueña usted,  
cuando mira la vision  
aun no sabe.....

VEN. No sé qué?

BRI. Si es obra lo que usted vé  
de pura imaginacion.

Por ejemplo: este momento.

Aquí he venido de un modo  
violento.

VEN: ¡Cómo violento!

BRI. No, no, yo decir no intento.....

Mas no sucede así todo.

Pues ya usted vé, vine yo  
cuando acostados..... ya sabe.

VEN. Con razon me pareció

que á media noche sonó  
el ruidito de la llave.

BRI. Vamos, pues; aquese ruido

cuando usted lo estaba oyendo,

¿cómo saber ha podido

si es que estaba ó no durmiendo,

si la engañaba su oído?

VEN. Pues me parece.....

BRI. A fé mia

la cosa es de mucho peso.

VEN. Pues como yo le decia.....

JOS. ¡Ay Brígido! ¡Ay Dios!

BRI. Y VEN. Qué es eso?

JOS. Un guarda de policia!

BRI. ¡Huy!

JOS. No cesa de rondar,

va y viene, y se vuelve, y pasa,

y se va, y vuelve á pasar,

y queda viendo esta casa.

como si quisiera entrar.

VEN. Acaso eres un bribon?

qué temes? ó has hecho mal?

BRI. Mas qué quiere, en conclusion?

VEN. Eh! vendrá á hacer el padron

de la guardia nacional [Pausa]

Aquí pasa algo, marido,

ustedes tiemblan de un modo.....

..... Vamos, pues, ¿que ha sucedido?

JOS. Puesto que tú lo has querido,

voy á decírtelo todo.

BRI. Vos.....

JOS. Sí. Me compadecese!!!

BRI. [Ap.] Vaya un compromiso!

JOS. Fuerza es de valor armarnos;

así el destino lo quiso,  
 y que lo sepa es preciso  
 pues vamos á separarnos.

VEN. Oh! separarnos!

JOS. Y huir.

VEN. Huir!

JOS. De un riesgo espantoso.

VEN. Riesgo!

JOS. Ya lo vas á oír.

VEN. A oír!

JOS. Perdona á tu esposo.

VEN. Mi esposo!..... qué va á decir?  
 Acaba.

JOS. No tengo tinó.

VEN. Empieza.

JOS. Cómo? no sé.

VEN. Sigue.

JOS. No encuentro camino.

Mas, en fin.....

VEN. Qué hay?

JOS. Tu José.....

VEN. Concluye.

JOS. Es un asesino.

VEN. Ah! [Pausa]

JOS. Me compadeces!!!

VEN. Ah!

JOS. El hecho yo no lo sé:

VEN. Eh?

JOS. Ni sé quién lo sabrá.

VEN. Ah!

JOS. Ni el muerto quién será,  
 ni cómo yo lo maté.  
 Solo Dios.....

VEN. ¿Qué estás diciendo?

JOS. Quizá tambien Satanás.

VEN. Pero me estoy aturdiendo.  
 Ni una palabra comprendo.

JOS. Pues escucha, y lo sabrás.  
 Anoche, cuando es la hora  
 de los espantos,  
 de los muertos, los duendes  
 y los endriagos,  
 dejé mi catre,  
 y quedo, muy quedito  
 me fuí á la calle.  
 Exaltada mi mente,  
 ardiendo mi alma,  
 me lancé á ese maldito  
 baile de máscaras.....  
 Sí, si, maldito,  
 porque allí tomé mucho,  
 pues, mucho vino.  
 Y se fueron, ignoro  
 de qué manera,

las copas, del estomago  
 á la cabeza;  
 yo no sé cómo,  
 te juro que eché todas  
 en el estómago.  
 Luego que á la cabeza  
 se me subieron,  
 se apoderaron, ¡viles!  
 de mi cerebro.  
 Oh! yo me indigno,  
 de él hicieron las pícaras  
 un baratillo.  
 Las luces daban vueltas,  
 el suelo huía,  
 las gentes ya eran grandes  
 y ya eran chicas.  
 Bailaba todo.....  
 Ay! era aquello un vértigo  
 de los demonios.  
 Cansado y fatigado  
 de llanto y risa,  
 me caí desplomado  
 sobre una silla.....  
 Tode huyó presto.....  
 VEN. Pero despues, qué hiciste?  
 Jos. Ya no me acuerdo.  
 VEN. Mas, que eres asesino

Tú me dijiste.  
 JOS. Pues ahí precisamente  
 está el busilis.  
 VEN. Mas de qué modo  
 no sé, tú hacer pudiste.....  
 JOS. Pues yo tampoco.  
 VEN. Pero entonces no sabes  
 que anoche.....  
 JOS. Sí.  
 VEN. Mas cómo?  
 JOS. Me lo ha dicho  
 Pepe Vigil.  
 VEN. Donde lo has visto?  
 JOS. No, yo no lo conozco;  
 pero me ha escrito.  
 VEN. Te escribe y sin embargo  
 no te conoce!  
 JOS. Es que me ha escrito en sendas  
 letras de molde.  
 VEN. Bah! Tú estás loco.  
 JOS. Ojalá.  
 VEN. Pues no entiendo.  
 JOS. Ni yo tampoco.  
 VEN. Usté, Brígido, dígame.....  
 BRI. Qué sé yo de eso?  
 Esa mujer, Ignacia,  
 que allí leyeron.....

Yo me sofoco.

- VEN. ¿Pero quién la ha matado?  
 BRI. Fuimos nosotros.  
 VEN. Por qué? [á Brig.]  
 BRI. Yo no sé nada.  
 VEN. Por qué? [á José]  
 JOS. No entiendo.  
 VEN. ¿Ustedes la conocen?  
 JOS. Y BRI. Yo no, á lo menos.  
 VEN. Pues bien, entonces,  
 ¿cómo es eso, si ustedes  
 no la conocen?  
 JOS. Pero en su casa estaba  
 si lo recuerdas,  
 mi paragua con puño  
 de calavera.  
 VEN. Se lo prestaste  
 á Anselmo.  
 JOS. No hay tal cosa;  
 lo llevé al baile. [pausa.]  
 VEN. Ya entiendo.  
 JOS. Fuerza es, Ventura,  
 huir de la policía.  
 BRI. Llegar á parte segura.  
 VEN. Has llenado de amargura  
 mi vida.  
 JOS. Es decir, la mia.

- BRI. Vamos, valor. Es preciso  
 separarse.  
 VEN. Yo me muero.  
 BRI. Ya el guarda está sobre aviso.  
 JOS. Adios. La suerte lo quiso.  
 VEN. No te vayas. Yo no quiero. (llorando)  
 JOS. Me quedo.  
 (á Brig.) Puedes huir.  
 Ese llanto me hace daño.  
 Me quedo á morir!  
 VEN. Morir?  
 BRI. Si usted no lo deja ir.  
 VEN. Huye..... mas yo te acompaño.  
 JOS. Cuánta generosidad!  
 BRI. Pero vamos, que ya tarda.  
 JOS. Premias mi infidelidad  
 con esto..... Eres, en verdad.....  
 VEN. Yo soy tu mujer. [llamando] Ricarda!

## ESCENA XII.

*Dichos y Ricarda.*

- VEN. Dispon pronto el equipaje.  
 Unas ropas, cualquier cosa.  
 RIC. Mas para qué?  
 BRI. Perezosa.



Pronto. Vamos de viaje.  
*[Ricarda saca algunas ropas, y ayuda á Brígido á llenar unos sacos de noche.]*

RIC. Pronto.

VEN. Valor.

JOS. Yo me animo.

VEN. Tienes dinero?

JOS. En mi cuenta

yo tengo..... pesos..... ochenta  
 que me debe nuestro primo.

Y tú?

VEN. Déjame contar.

JOS. *(Aparte por Ventura.)*

Qué calma! Me maravilla!

VEN. Yo, siete y medio y cuartilla.

JOS. Pues hay para caminar.

VEN. Cómo se dilatan!

*(Va á ayudar á llenar los sacos.)*

RIC. Yo,  
 señora, trabajo aprisa.

BRI. Es que la cosa precisa. *(pausa)*  
 Ya este saco se llenó.

VEN. Este también.

RIC. Mas no es broma?

JOS. Pues marchémonos.

BRI. Marchamos.

RIC. ¿Pero, á dónde diablos vamos?

¿A qué parte?.....

VEN. Calla y toma.

*(Ricarda toma un saco, Brígido otro, van á salir y Ventura los detiene.)*

VEN. El policía estará.....

BRI. Voy á ver..... Pues no lo veo.

*(En la ventana.)*

JOS. Ya marcharía.

VEN. Lo creo

como seguro.

*[Entra Pantaleon (vestido de guarda diurno) ae policía.]*

RIC. Ah!

JOS., VEN. Y BRI. Ah!

PAN. Ah!

### ESCENA XIII.

*Dichos y Pantaleon.*

PAN. *[Ap.]* Vaya un chasco, yo creía.....

BRI. *[id.]* El guarda de policía!!!

RIC. *[id.]* Oh cielos, Pantaleón.

JOS. *[id.]* Nos pillaron.

PAN. *[id.]* Yo me muero.